

Papelucho y sus 47 años:

Un menudo héroe inmortal

● Es el personaje infantil más leído por los niños y los adultos chilenos. Su esencial vitalidad ha volado sobre fronteras e idiomas. Su inocencia cautiva, a nueve años de la muerte de su "madre".

Desde hace 47 años, un niño chileno, destaralado, divertido, irrevolvente en su inocencia y de crítica ingenuidad, es el héroe de los sueños infantiles. Un gran pequeño cuyas aventuras se limitan y abren al infinito mundo de quien tiene ocho años y habita un orden gobernado por "lógicas" adultas. Papelu-

cho cautiva, entretiene, emociona. A los menudos lectores, con quienes se identifica. Y a los sorprendidos mayores, de quienes parece.

Este personaje se ha convertido en un auténtico mito, que adquiere connotaciones universales. Pequeño, pero inmortal. Lo conocen en Francia,

Rusia, Italia, Japón, Grecia. Es lectura obligatoria en España. Se le ha asemejado al Principito.

¿Qué hay en la historia de este infante santiaguino, de padres normales, que no sufre calvarios, ni participa en exóticas aventuras, ni es bendecido por las hadas, nacido en la década del '40, para que siga encantando?

Niñez hay. Auténtica. Bondadosa. Esencial. Y eterna.

PURA ALQUIMIA

"Papelucho" es el diario

de vida de un menor que descubre el mundo. Un cosmos normado por la adultez, que lo asombra y estremece. Su mirada esencial, inocente, se contraponen con la complejidad madura. Piensa y siente con la belleza y el absurdo propios de un alma en proceso de revelación. Sueña, crea ficciones. Muta la realidad en su vuelo. El universo es un prodigio sin fin: "¿Qué felicidad es salir a vernear a la costa! Yo no la conozco, pero se me ocurre que debe ser llena de aventuras y además debe ser donde fabrican el chocolate Costa".

En el niño conviven el alquimista y el poeta. Da vida a lo inerte. Anima lo inmóvil: "Junté los alambres del teléfono con los de la lamparita del velador de mi mamá. Lo que quería yo era ver si salían luces del teléfono y voces de la lamparita". Su espíritu es siempre de éxtasis. Se maravilla, regocija y duele, en un estado de



● Marcela Paz creó un personaje que se convirtió en un mito de carácter universal.

irrenunciable dealumbra- miento. Como cuando matan su ratoncito. Ape- nado, le da sepultura: "Me da arrepentimiento que me lo hayan regalado para venir a morir asesinado cuando eran tan feliz con los Soto".

En su humanidad, es tierno, generoso. Regala ropa de su padre al "pobre Buzeta, el mecánico, que tiene ocho hijos". Agradece la comida de una casa pobre ("les pagué con mi

cinturón"); sin ser santo respeta: "Me dio tanta furia con él que, si no hubiera estado durmien- do, le hubiera vuelto a pegar".

Divertido, espontáneo, su espíritu fluye, natural- mente. Vital. Hasta el len- guaje mismo es materia de su inconciente "artesanía" lúdica ("fufingue", "chori- flai"). Poesía de niño puro, genuino. Auténtico.

ANDRÉS GÓMEZ

Una madre sensible

Marcela Paz (Ester Huneeus, 1902-1985) dedicó su escritura a los niños. Con un alma dotada de gran sensibilidad, supo escribir desde la infancia misma.

Premio Nacional de Literatura y Hans Christian Andersen, entre otros, "Papelucho" fue el inicio de una hermosa obra, en la que conviven otras historias entrañables: 11 Papeluchos (casi huérfano, historiador, detective, en la clínica, perdido, misionero, en vacaciones, etc). Los Pecosos, Perico trepa por Chile, El soldadito rojo y Los secretos de Catiza.



Un menudo héroe inmortal [artículo] Andres Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un menudo héroe inmortal [artículo] Andres Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa